

El dativo singular atemático en las inscripciones en lineal B de Micenas

Carlos Varias García

Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Filologia Clàssica
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain

Abstract

The opinion of some scholars that there are dialectal differences on the Mycenaean tablets from Pylos and Knossos leads us to analyse the dossier from Mycenae of one of the proposed dialect features: the third declension dative ending. The occurrence of the two endings of this case, *-e* and *-i*, is almost balanced at Mycenae, and the number of evidences is linguistically relevant for showing a more evolved state of Greek language than that of Knossos and Pylos.

Hace ya treinta años, en una comunicación presentada en el IV Coloquio Internacional Micénico, E. Risch¹ creyó ver las primeras diferencias dialectales observables en micénico a partir de la oscilación de dos grafías en tres rasgos morfofonéticos concretos en los textos de Pilo:

- 1) terminación del dativo singular de la declinación atemática en *-e* (/ei/) o en *-i* (/i/);
- 2) vocalización de nasales silábicas indoeuropeas en contacto con una consonante labial en *o* o en *a*;
- 3) en ciertas palabras, vacilación entre *i* y *e* al contacto con una consonante labial.

Al dialecto regular, caracterizado por las formas más frecuentes (aquéllas con las vocales *-e*, *o*, *i* para cada uno de los tres rasgos, respectivamente), lo llamó Risch «micénico normal», mientras que al dialecto con las formas menos empleadas (aquéllas con las vocales *-i*, *a*, *e*) lo denominó «micénico especial».

Poco después, G. Nagy² profundizó en esta división dialectal de Risch al establecer que las formas del micénico especial son bastante esporádicas y que, con-

1. RISCH, E. 1966. «Les différences dialectales dans le mycénien». En L.R. Palmer; J. Chadwick (eds.). *Proceedings of the Cambridge Colloquium on Mycenaean Studies*, Cambridge, p. 150-157. En este artículo, que tiene un planteamiento general, Risch considera que la lengua de cada escriba puede adscribirse a una u otra forma dialectal.
2. NAGY, G. 1968. «On Dialectal Anomalies in Pylian Texts». *Atti e memorie del I° Congresso Internazionale di Micenologia (Roma, 27 settembre-3 ottobre 1967)*, vol. II. Roma, p. 663-679.

trariamente a lo dicho por Risch, ningún escriba está circunscrito a uno solo de los dos dialectos, pues todos usan formas del micénico normal; para Nagy el micénico normal era el dialecto «estándar», la norma imperante que debían seguir los escribas, mientras que el micénico especial representa un dialecto «no estándar», cuyos hablantes procuraban evitarlo en la escritura, aunque no siempre lo conseguían.

Por otro lado, Nagy añadió un cuarto rasgo dialectal a los tres establecidos por Risch: la ausencia de asibilación del indoeuropeo **ti* en el micénico especial, frente a la asibilación en el micénico normal. Este cuarto rasgo ha sido puesto en duda por Risch³, si bien en un artículo más reciente, dedicado a probar las diferencias dialectales en las tablillas de Cnoso, Woodard⁴ afirma que es un rasgo distintivo válido.

La existencia de tales diferencias dialectales en micénico ha sido y sigue siendo uno de los puntos importantes en discusión en esta materia, pues se han alzado últimamente varias voces negando la teoría de Risch⁵. Se trata de una cuestión ligada, además, a la relación de estos supuestos dialectos micénicos con los dialectos griegos del primer milenio antes de Cristo, e incluso a la teoría casual indoeuropea, en lo que se refiere al rasgo dialectal núm. 1 de Risch. Sin entrar en la discusión al respecto, en el presente trabajo nos proponemos abordar un estudio similar a los que hemos mostrado de las tablillas de Pilo y de Cnoso aplicado a las procedentes de Micenas. Nos limitaremos, no obstante, a la consideración del controvertido rasgo dialectal núm. 1: la terminación del dativo singular de la tercera

3. RISCH, E. 1979. «Die griechischen Dialekte im 2. vorchristlichen Jahrtausend». *SMEA* 20, p. 101 s., en oposición a la identificación dialectal del micénico especial como proto-dórico por CHADWICK, J. 1976. «Who were the Dorians?». *PdP* 31, p. 103-177, cuestión que aquí no trataremos.
4. WOODARD, R.D. 1986. «Dialectal Differences at Knossos». *Kadmos* 25, p. 49-74, en donde utiliza, como criterios distintivos para su análisis, los tres rasgos de Risch más el cuarto de Nagy.
5. Así, por ejemplo, entre otros, BRIXHE, Cl. 1991. «Du mycénien aux dialectes du I^{er} millénaire. Quelques aspects de la problématique». MUSTI, D. et al. (eds.) 1991. *La transizione dal miceneo all'alto arcaismo. Dal palazzo alla città (Atti del Convegno Internazionale, Roma, 14-19 marzo 1988)*. Roma, p. 255 ss., niega, al hablar del dialecto micénico, la existencia de un «micénico normal» y un «micénico especial» tras la explicación general que da de la existencia de las dos grafías, *-e e -i*, del dativo singular atemático. Para Brixhe, *-e e -i* son dos morfemas que en las tablillas están siendo objeto de elección por parte de los hablantes para un mismo caso, porque reflejan ya la etapa última sincrética del dativo, según se observa en el uso de las distintas terminaciones en las inscripciones micénicas para las funciones de dativo, locativo, instrumental y comitativo, y no reflejan, por consiguiente, la existencia de dos comunidades distintas de hablantes. La explicación sintética que da Brixhe del origen y de la evolución del caso dativo es muy clara y convincente, pero creemos que en la cuestión concreta de las terminaciones *-e e -i* su argumentación adolece de datos contables. De hecho, él mismo se queja de que «les données sont le plus dispersées» (p. 255), para luego, de modo inconsecuente, advertirnos que «encore faut-il se méfier des statistiques: les scribes se prêtent à une étude statistique sont relativement peu nombreux» (p. 257), afirmación que no compartimos en absoluto, aunque sí la de que la lengua de los escribas es más bien conservadora (idea que va en la dirección de Risch y Nagy) y que deben tomarse con prudencia las cifras resultantes. En nuestro análisis pretendemos tan sólo concretar mediante tales datos afirmaciones generales, bastante frecuentes por lo demás, como que «*-i* et *-e* pour le singulier des athématiques s'équilibrent à peu près à Mycènes, tandis que *-e* l'emporte nettement sur *-i* (sauf, semble-t-il, dans les thèmes en *-s*) à Pylos et Cnossos» (p. 257).

declinación, con el objetivo de ver, una vez analizados los testimonios, si hay indicios relevantes para suponer una diferencia dialectal en Micenas y si existe alguna diferencia entre el estado de lengua reflejado en la tablillas de este yacimiento y el observado en las de Pilo y de Cnoso.

Conviene tener presentes, previamente, dos importantes limitaciones en nuestro estudio. En primer lugar, una limitación cronológica: las inscripciones de Micenas se fechan en una época muy concreta del Bronce Reciente: entre 1250 y 1200 a.C., aproximadamente; por lo tanto, los resultados a los que lleguemos abarcarán este período, y nada podremos decir sobre la lengua de este reino en los siglos anteriores de presencia micénica. La segunda limitación es más problemática: se trata de la en principio exigua cantidad de inscripciones en arcilla que nos han llegado de Micenas: 65 tablillas y 8 nódulos, un *corpus* considerablemente menor que el de Cnoso (ca. 3.400 tablillas, 35 etiquetas y 29 nódulos) y el de Pilo (1.070 tablillas, 19 etiquetas y 23 nódulos)⁶ y también, a juzgar por los últimos hallazgos, que el que tendremos de Tebas. A primera vista, esto parece un obstáculo importante para la viabilidad del estudio que abordamos. Con todo, creemos que en un conjunto de unos setenta documentos que no provienen de uno o dos lugares de hallazgo, sino de varias zonas del yacimiento, podemos obtener resultados significativos sobre el estado de lengua de este reino en la segunda mitad del siglo XIII a.C.

Términos con final *-i* en el dativo singular de la tercera declinación

1. *Pa-ṇa-ki*. Esta palabra se registra en la tablilla Fo 101, del escriba 53, procedente del edificio conocido como «Casa del Comerciante de Aceite», cuyo texto es el siguiente⁷:

Fo 101

.0	<i>vacat</i>			
.1	a-ne-a ₂	V 3	pa-ṇa-ki	V 1
.2	ma-no	V 1	a-na-*82	V 1
.3	to-ti-ja	V 1	we-i-we-sa	V 1
.4	ke-ra-so[]	V 1		

6. Estos datos están tomados de tres fuentes distintas: en el caso de las inscripciones de Micenas, de la última edición de las mismas, MELENA, J.L.; OLIVIER, J.P. 1991. *TITHEMY. The Tablets and Nodules in Linear B from Tiryns, Thebes and Mycenae*. Salamanca, p. 9 n. 1; en el de Cnoso, de OLIVIER, J.P. 1994. «The Inscribed Documents at Bronze Age Knossos». EVELY, D. et al. (eds.) 1994. *Knossos: A Labyrinth of History. Papers Presented in Honour of Sinclair Hood*. Athens, p. 159; y en el de Pilo, de BARTONEK, A. 1988. «The Name of Thebes in the Documents of the Mycenaean Era». *Minos* 23, p. 40. El estado más reciente de los distintos *corpus* de textos en lineal B se encuentra en OLIVIER, J.P. 1992. «Rapport sur les textes en hiéroglyphique crétois, en linéaire A et en linéaire B». *Mykenaiika. Actes du IX Colloque international sur les textes mycéniens et égéens organisé par le Centre de l'Antiquité Grecque et Romaine de la Fondation Hellénique des Recherches Scientifiques et l'École française d'Athènes (Athènes, 2-6 octobre 1990)*. Atenas, p. 447-456.
7. Los textos de las tablillas que reproducimos son los de la última edición en transliteración de las mismas: MELENA, J.L.; OLIVIER, J.P. 1991. *TITHEMY* (véase n. 6). No comentamos las lecturas de los signos discutibles en ellas salvo las que afecten a algunos de los términos aquí analizados.

.5	pi-we-ri-ši	S 1	tu-mi-[]V1
.6	ko-ma-ta	V 1	na-ta-ra-ma	V[1
.7	pe-ta-[*]	V 1	pu-ka-ro	V[1
.8	o-ta-ki	V 1[]	vacat [
.9	e-ro-pa-ke-ja	OLE+WĒ	1	
.10	a-ke-ti-ri-ja-i	V 4		
.11-14	vacant			
.15	to-so	OLE+WĒ	2	S 1 V 1
.16	vacat			

La interpretación satisfactoria de este texto ha sido dada por Killen⁸, quien afirma que Fo 101 registra adjudicaciones de aceite (logograma OLE+WĒ en líneas 9 y 15) a mujeres que trabajan en la industria textil, según se desprende de los términos *e-ro-pa-ke-ja*⁹ y *a-ke-ti-ri-ja-i* = *ἀσκητριαι: «decoradoras»¹⁰, de líneas 9 y 10, respectivamente. Por *a-ke-ti-ri-ja-i* así como por *pi-we-ri-ši* = *πιφερίσ(σ), términos que están ambos inequívocamente en dativo plural, podemos deducir que el resto de los antropónimos de esta tablilla están asimismo en caso dativo, indicando las receptoras de las cantidades respectivas de aceite que se anotan al lado de cada uno de ellos.

Pa-na-ki es, por tanto, un antropónimo femenino en dativo, cuyo tema, sin embargo, no está claro. La interpretación más probable es la de un nombre compuesto de tema en *-i*, como *Παν-αλκίς, en cuyo segundo elemento se reconoce la raíz *αλκ-* del sustantivo posterior *ἀλκή*: «fuerza, coraje», dativo-instrumental *ἀλκί*¹¹; pero también se ha propuesto con igual verosimilitud un compuesto en *-αρχίς*, como *Φαν-αρχίς¹². En ambos casos se trataría igualmente de un tema en *-i*, sustantivo de la tercera declinación.

8. KILLEN, J.T. 1981. «Some Puzzles in a Mycenaean Personnel Record». *ZAnt.* 31, p. 38 s., quien desarrolla la propuesta ya hecha en este sentido por PALMER, L.R. 1959. *Review of MT II. Gnomon* 31, p. 430 s.
9. Para una completa explicación de este término, cf. MELENA, J.L. 1975. *Studies on Some Mycenaean Inscriptions from Knossos Dealing with Textiles*. Suplementos a *Minos* núm. 5. Salamanca, p. 37-39.
10. Para la interpretación de este término cf. KILLEN, J.T. 1979. «The Knossos Ld(1) Tablets». RISCH, E.; MÜHLESTEIN, H. 1979 (eds.). *Colloquium Mycenaeanum. Actes du sixième Colloque International sur les textes mycéniens et égéens tenu à Chaumont-sur-Neuchâtel du 7 au 13 septembre 1975*. Neuchâtel-Ginebra, p. 164-167, esp. n. 23 y 26.
11. La interpretación de este antropónimo como *Παν-αλκίς es de LANDAU, O. 1958. *Mykenisch-griechische Personennamen*. Göteborg, p. 95 y 162, pero su asignación a un tema en *-i* la hemos deducido a partir de la interpretación del término *pi-ra-ki*, en MY Z 710, como el nombre de mujer **Philalkis* por parte de HEUBECK, A. 1963. «Ergänzende Bemerkungen». *Kadmos* 2, p. 75, y de la declinación de los temas en *-i* en los dialectos de época histórica, salvo el ático, según recoge SCHWYZER, E. 1953. *Griechische Grammatik, Erster Band*. München, p. 571 (dativo sg. *-i*). Para nombres de mujer compuestos en **Αλκ-*, véase PAPE, W.; BENSELER, G. 1959. *Wörterbuch der griechischen Eigennamen*. Graz, p. 63. *Παν-αλκίς sería «todo coraje».
12. Interpretación de MELENA, J.L. 1976. «El testimonio del micénico a propósito de las distintas fuerzas en Homero». *Emerita* 44, p. 427, quien cita como nombre relacionado *Φαναρχίδης*, recogido por BECHTEL, F. 1917. *Die historische Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*. Halle, p. 83. Para otras propuestas, cf. AURA JORRO, F. (redactor) 1993. *Diccionario Griego-Español. Anejo II: Diccionario Micénico*. Vol. II. Madrid, p. 77.

2. *O-ta-ki*. En la misma tablilla que *pa-qa-ki*, en Fo 101.8, figura este término, que es, según la interpretación mencionada de la tablilla, un antropónimo femenino en dativo con una terminación idéntica a *pa-qa-ki*, e interpretable, por tanto, con el mismo compuesto en griego como nombre de tema en *-i*: **Ορθ-αλκίς* u **Οιτ-άλκίς*¹³, sustantivo de la tercera declinación.

3. *Pi-we-ri-di*. Este término aparece en la tablilla Oe 103 + Oe 105, del escriba 52, procedente también de la «Casa del Comerciante de Aceite», aunque de una estancia distinta a la de Fo 101 (ésta se halló en la Habitación 1, mientras que Oe 103 proviene de la Habitación 2). El texto de Oe 103 es el siguiente:

Oe 103 + Oe 105

.0	<i>vacat</i>	[
.1	<i>a-pi-e-ra</i>	[
.2	<i>di-we-se-ja</i>	[
.3	<i>a-qi-ti-ta</i>	
.4	<i>ku-po</i>	LANA[
.5	<i>pi-we-ri-di</i>	LANA [
.6-9	<i>vacant</i>	

Esta tablilla, de la que se conserva sólo la mitad izquierda, registra una serie de nombres de mujer seguidos cada uno de ellos de cantidades de lana, según se deduce de la conservación del ideograma *145 en las líneas 4 y 5, aunque los numerales que expresaban las cantidades no se han conservado. Los tres primeros términos de la tablilla, *a-pi-e-ra* = **Αμφι-ήρα*¹⁴, *di-we-se-ja* = **ΔιΦείσεια*¹⁵ y *a-qi-ti-ta* = **Ἀφθίτᾱ*¹⁶, son claramente antropónimos femeninos, pero no sabemos en principio el caso en el que están. Es precisamente la interpretación de *pi-we-ri-di* la que aclara la de los restantes nombres de la tablilla. *pi-we-ri-di* es, sin duda, el dativo

13. **Ορθ-αλκίς* sería «la de recto coraje», mientras que **Οιτ-άλκίς*, que es la interpretación más aceptada (cf. AURA JORRO, F., op. cit., vol. II, p. 52), parte de una propuesta de HEUBECK, A. «Ergänzende...», p. 75 como **Oitalk-s*, nombre que sería la inversión del nombre de varón *a-ko-so-ta* = **Alks-oita:s*, que aparece en varias tablillas de Pilo.
14. Interpretación de LANDAU, O., op. cit., p. 25, 159 y 212, con interrogante, que nos parece probable. El mismo nombre aparece en genitivo en PY Fn 50.13 y en dativo, dos veces, en PY An 1281.8.13.
15. Este nombre de mujer, *hapax legomenon*, es, probablemente, un adjetivo en *-e-ja* formado sobre un nombre de varón *di-we-so*, que aparece en nominativo en la tablilla KN V 60.3; de ahí nuestra interpretación como **ΔιΦείσεια*: «la de *di-we-so*», desechando anteriores propuestas. Los adjetivos formados en *-e-jol-e-ja* han sido estudiados especialmente por KILLEN, J.T. 1983. «Mycenaean Possessive Adjectives in *-e-jo*». *TPhS*, p. 66-99.
16. Interpretación de HEUBECK, A. 1970. «Beschreibung auf MT IV». *BO* 27, p. 75, ampliada por RISCH, E. 1987. «Die mykenischen Personennamen auf *-e-*». *Tractata Mycenaea. Proceedings of the Eight International Colloquium on Mycenaean Studies, held in Ohrid, 15-20 September 1985*. Skopje, 1987, p. 296, quien afirma que en *a-qi-ti-ta* se testimonia la fórmula poética indoeuropea **κλέφος ἀφθιτον*: «gloria impercedera». **Ἀφθίτᾱ*: «la Impercedera» sería un nombre griego puesto a una mujer en sentido laudatorio. El mismo antropónimo se reconstruye con probabilidad en nominativo en KN Ap 639.12: [*a-qi-ti-ta*], y es probable que sea el que esté incompleto en la lectura *a-qi* de MY Oe 104.2, designando a la misma persona que en Oe 103.3.

singular de un nombre de tema en dental, atestiguado también en dativo plural en la tablilla antes transcrita Fo 101.5: *pi-we-ri-ši*, interpretado en griego como *Πιῤῥίσι(σ)ι, antropónimo *ex-ethnicon* cuyo nominativo singular sería Πιῤῥίσι: «la de Pieria», y que estaría en plural para referirse a un grupo de personas (dos en concreto) que comparten este nombre, seguramente dos hermanas: «las Piwérides», en donde *Piwéris* sea la mayor de ellas, es decir, la que aparece en Oe 103.5¹⁷. *pi-we-ri-di* es, por tanto, *Πιῤῥίδι, dativo singular en -i del nombre de mujer *Πιῤῥίσι, indicándonos, al estar en ese caso, que es la receptora de la lana anotada a su continuación, cuya cantidad desconocemos, de donde deducimos que los otros cuatro antropónimos de la tablilla, por contexto, están también en caso dativo y que se trata de una lista de mujeres que reciben lana, seguramente para trabajarla —tejedoras, quizás—. De asignaciones de lana a hombres y mujeres para diversos fines tratan las tablillas de la serie Oe de Micenas¹⁸.

4. *I-te-we-ri-di*. Este término está anotado en la tablilla Oe 121, procedente, como Oe 103, de la Habitación 2 de la Casa del Comerciante de Aceite, pero de distinta mano: es del escriba 56, autor de cinco o seis tablillas que registran cantidades de lana distribuidas a personal que trabaja en la industria textil. El texto de este documento es el siguiente:

Oe 121

.1	i-te-we-ri-di	LANA	5	ku-ka	LANA	2	[
.2	ka-ke-wi	LANA	2	pa-se-ri-jo	ko-wo	LANA	2 [

Aunque falta el extremo derecho de la tablilla, el texto se ha conservado entero. Tanto por *i-te-we-ri-di* como por *ka-ke-wi* sabemos que los términos inscritos silábicamente lo están en dativo y que se refieren a personas a las que se les entrega las cantidades de lana anotadas a continuación de cada una de ellas. En efecto, *i-te-we-ri-di* es el dativo singular en -i de un nombre de tema en dental semejante a *pi-we-ri-di* en Oe 103.5 (véase *supra*), interpretable como un nombre de mujer con nominativo **Itwer-ís*, genitivo -idos, que evolucionaría más tarde a *Iswerís* o *Iswerios*¹⁹. A *i-te-we-ri-di* se le asignan cinco unidades de lana.

17. La interpretación de *pi-we-ri-ši* como grupo familiar es originaria de PALMER, L.R. 1959. «Review of *MT II*». *Gnomon* 31, p. 431, y ha sido precisada en el sentido en el que la exponemos por KILLEN, J.T. «Some Puzzles...», p. 40; cf. en apoyo de esta interpretación RUUGH, C. «*da-ma ldu-ma δάμαρ/δούμαρ* et l'abréviation *DA*, notamment en PY En 609.1», *Trac. Myc.*, p. 307.

18. GUIDI, M. 1989. «Gli scribi della serie O di Micene». *Minos* 24, p. 79 sostiene que *pi-we-ri-di* es un nombre de profesión, aunque no da ninguna explicación del mismo, pero al relacionar este término con formas como *pi-we-re*, topónimo en PY Aa 1182, y *pi-we-ri-ja-ta*, antropónimo masculino en nominativo en PY In 389.3, interpretable como *ex-ethnicon*, se comprueba indirectamente el topónimo **pi-we-ri-ja* = *Πιῤῥίια.

19. Como nombre de mujer, pero sin interpretación griega ninguna, mencionan *i-te-we-ri-di* VENTRIS, M.; CHADWICK, J. 1973². *Documents in Mycenaean Greek*. Cambridge, p. 548, con interrogante, y GUIDI, M. «Gli scribi...», p. 82, con reservas; en cambio, la propuesta de MERIGGI, P. 1955. «I testi micenei in trascrizione». *Athenaeum* 33, p. 88 de interpretar este término como el nombre de profesión *ί(σ)τη/ῤῥίσις, -δος*: «tejedora» no nos parece válida a la vista del contexto de la tablilla

5. *Ka-ke-wi*. En la misma tablilla que *i-te-we-ri-di*, en Oe 121.2, justo debajo de este término, está anotado *ka-ke-wi*, dativo singular de un nombre masculino que aparece con frecuencia en varios casos en las tablillas micénicas, especialmente en Pilo, cuyo nominativo es *ka-ke-u* = $\chi\alpha\lambda\kappa\epsilon\upsilon\varsigma$: «broncista», nombre de profesión²⁰. En esta tablilla de Micenas es bastante posible, por el contexto, que se trate de un antropónimo derivado del nombre de oficio, pero con distinta ocupación, es decir, no un «broncista» sino alguien llamado «Broncista»²¹. En cualquiera de las dos interpretaciones, es otro ejemplo de dativo singular de la tercera declinación en *-i*.

6. *Ke-ra-me-wi*. Éste es el único término que aparece inscrito en el fragmento Oe 125, que procede asimismo de la Habitación 2 de la «Casa del Comerciante de

y del paralelo con *pi-we-ri-di* en Oe 103.5. Por otro lado, la evolución del nombre que señalamos es la del grupo *-iw- > -sw-*, evolución que tiene lugar ya en época de las tablillas micénicas, según lo prueba el nombre de varón *i-se-we-ri-jo*, que aparece en varios textos de Cnoso (KN B 798.11, p.ej.), con la grafía moderna *-se-we-* frente a la conservadora, y más frecuente, *-te-we-* que lleva *i-te-we-ri-di*. La explicación fonética de esta evolución ha sido dada por MELENA, J.L. 1983. «Notas de filología micénica, III: el silabograma *86», *Emerita* 51, p. 264. Con todo, hay que señalar que en griego alfabético no tenemos ningún antropónimo que comience por Ἰσῆλ- o Ἰσῆθ- que pudiera ser equivalente al término micénico.

20. *Ka-ke-u* aparece en KN V 958.3a, PY An 607.6.7, PY Nn 831.11, PY Jn 725.18 y PY Jn 750.8; *ka-ke-we* como nominativo plural ($\ast\chi\alpha\lambda\kappa\eta\text{Fes}$) aparece en diversas tablillas de la serie Jn de Pilo; *ka-ke-we*, como forma alternante de *ka-ke-wi* en dativo singular figura en varias tablillas de la serie Na de Pilo; *ka-ke-u-si*, dativo plural, en PY An 129.7 y Na 104.B. Cf. AURA JORRO (redactor) 1985. *Diccionario Griego-Español. Anejo I: Diccionario Micénico*. Vol. I. Madrid, p. 307 s. para el repertorio de testimonios y resumen de interpretaciones de este término.
21. La interpretación de *ka-ke-wi* como antropónimo: $\ast\chi\alpha\lambda\kappa\eta\text{Fi}$: «para Broncista» la adoptan LANDAU, O. op. cit., p. 61; PALMER, L.R. 1963. *The Interpretation of Mycenaean Greek Texts*. Oxford, p. 424; DUHOUX, Y. 1976. *Aspects du vocabulaire économique mycénien (cadastre, artisanat, fiscalité)*. Amsterdam, p. 93 s. y GUIDI, M. «Gli scribi...», p. 82, entre otros, afirmando todos ellos, en apoyo de esta interpretación, que no sería única, ya que el nominativo *ka-ke-u* de la tablilla PY Jn 750.8 es, sin duda, un antropónimo: $\chi\alpha\lambda\kappa\epsilon\upsilon\varsigma$. Como nombre de profesión interpretan *ka-ke-wi*, entre otros, MERIGGI, P. «I testi...», p. 88 y *Docs*², p. 549. A nuestro entender, la elocución entre las dos posibilidades está ligada con la que se haga respecto a *i-te-we-ri-di*: si consideramos, como hemos hecho antes (véase n. 19), este término como antropónimo, entonces parece probable que *ka-ke-wi* sea un nombre propio, sobre todo teniendo en cuenta los otros dos nombres personales de la tablilla, *ku-ku* y *pa-se-ri-jo*. Quizá apunte en esta dirección el sorprendente dativo en *-i* en una formación en la que este escriba 56 anota un dativo en *-e* (*ka-na-pe-we* en Oe 129; *pe-re-ke-we* en Oe 130; cf. RISCH, E. «Les différences...», p. 151 s.); *ka-ke-wi* puede estar influido por la inscripción de *i-te-we-ri-di*, cuestión sobre la que volveremos más adelante. Para la interpretación de la tablilla, es importante decidir la del término *ka-ke-wi*, puesto que el destino de las unidades de lana que se le dan, dos (= 6 kg), será distinto según se considere antropónimo, en cuyo caso sería lana para ser trabajada, o bien nombre de profesión, «broncista», en cuyo caso se trataría, probablemente, de un suministro de lana en pago por alguna labor realizada (si bien es verdad, en relación con esta segunda hipótesis, que también los broncistas pueden estar ligados a la fabricación de prendas, según lo prueba la tablilla KN L 693, en la que se registra bronce para *e-pi-ki-to-ni-ja*, esto es, láminas de bronce para poner en túnicas). La cantidad de lana asignada no sirve para apoyar ninguna de las dos posibilidades. Insistamos asimismo en que la interpretación como antropónimo no debe sorprendernos: los apodos sacados de nombres de oficio son práctica habitual para formar nombres personales en muchas lenguas, antiguas (incluido el griego) y modernas (piénsese, p. ej., en apellidos en español del tipo «Zapatero», que tiene un ex-ministro).

Aceite» y es obra del escriba 55, autor de seis tablillas conservadas, todas ellas fichas básicas, con una sola rúbrica formada por uno o dos términos escritos silábicamente seguidos del ideograma LANA. El texto de Oe 125 es el siguiente:

Oe 125

ke-ra-me-wi[

La tablilla está fragmentada en su parte derecha, justo tras el último signo *wi*, pero en el borde del fragmento, en el lado superior derecho, hemos percibido los restos de una entrada que deben de corresponder al ideograma LANA[, como ya sugería el ap. crit. de *TITHEMY*, p. 67, y no a otro signo de la misma palabra, por lo que ésta figura completa²². *ke-ra-me-wi[* es, sin duda, el dativo singular en *-i* del nombre de profesión *ke-ra-me-u* = *κεραμεύς*: «alfarero», artesano ajeno al sector textil, cuyo nombre desconocemos, al que se le asignaría una cierta cantidad de lana, probablemente a cambio de un trabajo hecho²³.

7. *Pu-i-re-wi*. Este término aparece escrito en la tablilla Go 610.4, del escriba 57, procedente del edificio conocido como «Casa de las Esfinges», que era colindante con la Casa del Comerciante de Aceite. El texto de la tablilla es el siguiente:

Go 610

.0	<i>vacat</i>		
.1	me-ta-je-wa	*190	S 2
.2	a-ko-ro-ta	*190	S 2
.3	ka-sa-to	*190	S 1
.4	pu-i-re-wi	*190	S 1
.5-7	<i>vacant</i>		
	<i>reliqua pars sine regulis</i>		

→

v.

ri

22. Lectura hecha conjuntamente con J. L. Melena en el Museo Nacional de Atenas (20/12/1993).
23. Cf. la tablilla Oe 117, procedente del mismo lugar, aunque de otra mano (escriba 52), que registra únicamente el término *a-to-po-qa-i* [= **ἀρτοποιῶν*οἱσι (línea 1), dativo plural del nombre del «panadero», al que seguramente le seguiría el ideograma LANA con una cantidad, indicando una entrega de este material en compensación por un servicio hecho al palacio. Así lo interpreta Y. Duhoux, op. cit., p. 132, quien, sin embargo, rechaza sorprendentemente como nombre de profesión *ke-ra-me-wi* en Oe 125, afirmando que es un antropónimo al basarse en su interpretación de *ka-ke-wi*: «a Broncista», en Oe 121.2 (véase n. 21). El argumento es, cuando menos, discutible, porque pueden aducirse también ejemplos opuestos en la misma serie Oe: *ka-na-pe-we* y *pe-re-ke-we*, nombres de profesión en dativo singular que acompañan a antropónimos, en Oe 129 y Oe 130, respectivamente. El hecho de que no se anote el nombre del «ceramista» no debe sorprendernos, pues ello debe de implicar que era sólo uno el alfarero con el que trataba siempre, en cuanto al abastecimiento de cerámica, la Casa del Comerciante de Aceite, y de ahí la irrelevancia de anotar su nombre en los registros. La forma en nominativo singular *ke-ra-me-u* está atestiguada en PY Cn 1287.4, como nombre de profesión.

Go 610 es una tablilla conservada entera con características significativas sobre las que no vamos a entrar: siete líneas pautadas de las que las tres últimas (5-7) no llevan inscripción alguna y bajo las cuales queda aún un espacio sin alinear; anotación de un silabograma *ri* en medio del verso de la tablilla, y registro de un producto singular, representado por el ideograma *190, que solamente aparece en esta tablilla de entre los textos procedentes de la Casa de las Esfinges, pero que es el producto habitual registrado en la serie Oi de Micenas, procedente de la «Casa de la Ciudadela», en el interior de la acrópolis. Son cuestiones importantes que afectan, evidentemente, a la interpretación de la tablilla, pero que escapan del tema del presente estudio.

Go 610 registra cantidades de un producto no descifrado hasta ahora, el citado ideograma *190, que figuran en cada línea tras un término escrito silábicamente. Este término corresponde a un antropónimo, según puede deducirse de la interpretación de *a-ko-ro-ta* en línea 2 como **Ἀγρότας*, nombre de varón apodo del nombre común *ἀγρότης*: «campesino» y «cazador», que aparece también en KN Mc 4459.A, PY Fn 837.4 y MY Oe 115.3²⁴. El caso en el que están estos antropónimos se deduce precisamente del término que nos ocupa, *pu-i-re-wi*, que inequívocamente es un dativo singular en *-i* de un nombre de varón de tema en *-εύς*, no interpretado en griego alfabético hasta ahora²⁵. Por tanto, por *pu-i-re-wi* sabemos que los nombres personales están en dativo, y que la tablilla registra asignaciones a estos individuos de un producto líquido, pues las cantidades de *190 están anotadas con el metrograma S; en el caso de *pu-i-re-wi*, la asignación es de 9,6 l de *190.

8. *Ko-o-ke-ne-i*. Este término figura anotado en la tablilla Oi 704.3, del escriba 64, procedente del edificio conocido como «Casa de la Ciudadela», que está situado en el interior de la Acrópolis de Micenas, cuyo texto es el siguiente:

Oi 704

.1	po-ti-ni-ja	*190	15
.2	ka-na-pe-u-si	*190	6
.3	ko-o-ke-ne-i	*190[
.4	ku-wa-ŋo[-wo-ko-i		
.5]vest.[
	inf. mut.		

24. Esta interpretación de *a-ko-ro-ta* ofrecen LANDAU, O., op. cit., p. 20, 183, 206 y, últimamente, ILIEVSKI, P. «MN *a-ko-ro* and the Terms for "Farmer" in the Linear B Texts». *Tractata Mycenaea*, p. 153. En cambio, GUIDI, M. «Gli scribi...», p. 78 interpreta este término como *Ἀγρότας*, nombre de varón atestiguado en Halos IG IX 2 núm. 109, del siglo II aC.

25. Cf. SANTIAGO, R. 1987. *Nombres en -εύς y nombres en -υς, -υ en micénico. Contribución al estudio del origen del sufijo -εύς*. Bellaterra, p. 67. Además del dativo singular en *-i*, es también destacable en *pu-i-re-wi* la *scriptio plena* del diptongo en *-u*: *pu-i-*, práctica que en Micenas parece ser más frecuente proporcionalmente que en otros sitios (véanse las formas *ko-i-no* en Ge 606.7, *mo-i-da* en Au 102.8, Au 657.3).

Se trata de un fragmento de difícil lectura, tal como sucede en los otros seis registros de la serie Oi, que proceden del mismo edificio; las dimensiones son también semejantes a las de los otros. Oi 704 es parte de una tablilla a la que le falta la parte inferior y la mitad izquierda a partir de la línea 3. De nuevo, como en Go610, aparece registrado el producto representado por el ideograma *190 en las tres primeras líneas, tras tres términos escritos silábicamente que designan los destinatarios de las cantidades respectivas de *190, ya que son nombres escritos en caso dativo, según prueba en línea 2 el término *ka-na-pe-u-si*, dativo plural masculino del nombre de profesión *ka-na-pe-u* = *κναφεύς*: «batanero»²⁶.

El primer destinatario de la tablilla, *po-ti-ni-ja* (línea 1), es la divinidad femenina interpretada en griego como *Πότνια*: «la Señora»²⁷, mientras que *ko-o-ke-ne-ī*, pese a la incerteza del último signo, corresponde sin duda al dativo singular del nombre de varón *-ko-o-ke-ne*, que aparece en *scriptio continua* con el verbo *do-ke-* en la tablilla Oi 701.6, interpretable verosímelmente en griego como el nombre de tema en *-ς* **Ko(i)ho-γένης*²⁸. Este antropónimo también figura en caso dativo, como veremos a continuación, en la forma *-ko-o-ke-ηε-ī*, en *scriptio continua* con *[do-]κῆ-*, en la tablilla Oi 703.3, por lo cual, aunque hay dudas en las lecturas de las dos *-ī*, podemos incluir con reservas *ko-o-ke-ne-ī* entre los dativos

26. El término *ka-na-pe-u*, que aparece en nominativo singular en varias tablillas de Pilo, está atestiguado en Micenas en dativo singular, *ka-na-pe-we*, en Oe 129, otra vez en dativo plural, *ka-na-pe-u-si*, en Oi 701.5, y probablemente también en la forma incompleta *ka-na-pe[*, que debe completarse en dativo, en Oe 119.2. Para la interpretación generalizada de este término, cf. AURA JORRO, F., op. cit., vol. I, p. 313.
27. Para las distintas interpretaciones del término *po-ti-ni-ja*, abundantemente atestiguado en las tablillas micénicas y objeto de una importante discusión, véase, además de toda la referencia bibliográfica de AURA JORRO, F., op. cit., vol. II, p. 160 s., un buen estado de la cuestión en Δ. Δανιηλίδου. 1986. «*Sitopotinija τῶν Μυκηθῶν καὶ μυκηναϊκῆ Πότνια*». *Φιλία ἔπη εἰς Γεώργιον Ε. Μυλιάνων*, vol. I, p. 323-342. En las tablillas de Micenas (serie Oi), creemos que *po-ti-ni-ja* se refiere, siguiendo la interpretación más general, a una diosa agraria identificable con Atenea.
28. La interpretación aquí señalada aparece ya en la tercera edición de las tablillas: CHADWICK, J. (ed.) 1962. *The Mycenaean Tablets III (=TAPhS 52:7)*. Philadelphia, p. 58, y es seguida de manera unánime. RUDGH, C.J. 1967. *Études sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien*. Amsterdam, p. 358 explica que este nombre deriva del topónimo de la isla de Cos: *Κῶς, Κόως*, mientras que RISCH, E. «Die mykenischen...», p. 296 relaciona este nombre con el patronímico *Κοιουγενής*: «hija de *Koios*» que aparece en Píndaro, fr. 78. v. 10 (edición de Bowra en Oxford). La anotación de *ko-o-ke-ne-ī* en Oi 704.3 ha servido para probar que los términos con el elemento *do-ke-* de Oi 701.6 y Oi 703.3 estaban compuestos de dos palabras. Es casi seguro que la secuencia *do-ke-ko-o-ke-ne* de Oi 701.6, tablilla del escriba 63, sea equivalente a la *[do-]κῆ-ko-o-ke-ηε-ī* de Oi 703.3, tablilla del escriba 64, en la que figura el aoristo *δόκε*: «dio» con el dativo del nombre personal que acabamos de ver en Oi 704.3 como complemento indirecto del verbo: «a **Ko(i)ho-γένης*»; por lo cual, en Oi 701.6 la grafía *-ko-o-ke-ne* debe de ser un *lapsus* de un escriba distinto al de las otras tablillas en cuestión, en lugar de *-ko-o-ke-ne<ī>*, tal como propone OLIVIER, J.P. 1969. «En marge d'une nouvelle édition des tablettes de Mycènes». *Kadmos* 8, p. 53 (quien menciona igualmente la posibilidad de un nominativo de rúbrica, que sería completamente extraño en el contexto de la tablilla). Para una visión completa de las faltas cometidas por los escribas micénicos, cf. MAURICE, N. 1985. «Fautes de scribes: pour une critique verbale appliquée aux textes mycéniens». *Minos* 19, p. 29-50, que, sin embargo, no menciona entre los numerosos ejemplos citados este caso.

singulares en *-i* de la tercera declinación²⁹. El hecho de que este nombre de persona figure no sólo en esta tablilla, sino también en Oi 701 y Oi 703 junto a una divinidad como *po-ti-ni-ja* o grupos de artesanos, como *ka-na-pe-u-si* o *ku-wa-no-ko-i*, nos indica que se trata de un varón de alto rango, y, aunque en Oi 704.3 no se conserva el montante de *190 que recibe, en las otras dos tablillas está anotada para esta persona la considerable cantidad de 144 l de este producto.

8. bis *Ko-o-ke-ṛe-i*. Como acabamos de indicar, el mismo término anterior aparece en Oi 703.3, tablilla asimismo del escriba 64, procedente también de la Casa de la Ciudadela, cuyo texto es como sigue:

Oi 703

.0 *sup. mut.*
 .1]-ro-i []*190[
 .2 ku-wa-no-wo-ko-i *190 2
 .3 [do-]ḱe-ko-o-ke-ṛe-i *190 5
 .4-5 *vacant*
 .6 *inf. mut.*

Se trata de un fragmento en muy mal estado de conservación, perteneciente a una tablilla a la que le faltan las partes superior e inferior, cuyas líneas 2 y 3 coinciden con los registros de las líneas 7 y 6, respectivamente, de Oi 701, lo que nos indica que Oi 703 repite las transacciones de Oi 701 y de las demás tablillas de la serie, es decir, recoge una distribución regular de raciones de *190³⁰. El término que aquí nos ocupa figura en *scriptio continua* con el verbo [*do-]ḱe-*, según una restitución segura hecha a partir de otra anotación similar, con variación en la terminación, en Oi 701.6: *do-ke-ko-o-ke-ne*. Por tanto, podemos dar por válidos los trazos dudosos de [*do-]ḱe-ko-o-ke-ṛe-i*, interpretando la entrada como que alguien desconocido «dio» (*ḱōxe-*) cinco unidades del producto *190 a *-ko-o-ke-ne-i*, dativo singular en *-i* del nombre de varón *ko-o-ke-ne*, el mismo registrado en la tablilla Oi 704.³¹

29. Risch, E, «Les différences...», p. 151 y n. 2, afirma que la desinencia *-i*, antigua forma de locativo, ha tomado el lugar de la desinencia *-ei* de dativo en micénico en los temas en *-es-*, sin ejemplo de formas en *-e*, según prueba *e-u-me-de-i* = *Eὐμηδεί*, en PY Fr 1184.2, o *e-re-i* = *Ἐρεί*, dativo-locativo en PY In 829.19, y por ello no marcaría una oposición dialectal, excluyendo estos nombres en *-es-* de su rasgo dialectal 1 (en n. 2 añade que la variante *e-re-e*, en PY Jo 438.19, parece ser, en realidad, un instrumental, de acuerdo con otros autores (Hievski, Morpurgo-Davies). Posteriormente, Risch, E. «Die griechische...», p. 98, n. 22 repite esta observación explicando que **-és-i* se remonta al antiguo dativo y no procede del locativo. No obstante, los ejemplos de *ke-e-pe* y sobre todo *pu-ke*, interpretables como dativo mejor que como nominativo, como veremos más adelante, aun admitiendo la dificultad adicional que comporta el error gráfico, nos hacen dudar que no hubiera también dativos en *-e* en los temas en *s*, incluidos los temas en *-es-*, por lo que incluimos éstos en el mismo grupo que el de los demás sustantivos de la tercera declinación respecto a la oscilación formal del dativo singular.
30. La inversión del orden de los receptores de *190 respecto a Oi 701 puede indicar tan sólo el orden en el que se hizo aquí la distribución, hecho que puede reforzar la idea de que *ko-o-ke-ne*, el último receptor anotado en Oi 703, no estaba en el centro cultural en el que se hallaron las tablillas de la serie Oi (véase n. 31).
31. En rigor, esta construcción podría ser también un uso «impersonal» comparable a la anotación del verbo *jo-po-ro-te-ke*: «lo que sirvió», que lleva el mismo producto *190, en la tablilla MY Ue

En la tablilla Au 657.5, del escriba 62, procedente del edificio conocido como «Casa Occidental», que era colindante de la Casa de los Escudos, la Casa del Comerciante de Aceite y la Casa de las Esfinges, en el exterior de la ciudadela, figura otro antropónimo acabado en *-a-ki*, como *pa-ḡa-ki* y *o-ta-ki*, que hemos visto en Fo 101.1 y 101.8: *pi-ra-ki*. Sin embargo, a diferencia de los anteriores, se trata de un nombre de varón, como queda claro por el ideograma VIR que le sigue, que no está en dativo, sino en nominativo, pues la tablilla registra una lista de hombres sujetos del participio *i-jo-te = ἰόντες*: «que van» en nominativo plural masculino *pi-ra-ki* ha sido interpretado como **Φιλ-αλλίς*³².

Descartado *pi-ra-ki*, tenemos nueve testimonios de dativo singular atemático acabado en *-i* en Micenas: *pa-ḡa-ki*, *o-ta-ki*, *pi-we-ri-di*, *i-te-we-ri-di*, *ka-ke-wi*, *ke-ra-me-wi*, *pu-i-re-wi* y *ko-o-ke-ne-i* (dos veces). Es fácilmente observable que este rasgo se concentra en tres terminaciones: *-a-ki*, un posible tema en *-i*; *-i-di*, correspondiente a los temas en dental sonora; y *-e-wi*, correspondiente a los temas con sufijo **-e:w-*. Si distribuimos estos términos entre las manos que los han escrito, obtenemos el siguiente cuadro:

Casa del Comerciante de Aceite:

Escriba 52:	<i>pi-we-ri-di</i>	(Oe 103.5)	1 forma
Escriba 53:	<i>pa-ḡa-ki</i>	(Fo 101.1)	
	<i>o-ta-ki</i>	(Fo 101.8)	2 formas
Escriba 55:	<i>ke-ra-me-wi</i>	(Oe 125)	1 forma
Escriba 56:	<i>i-te-we-ri-di</i>	(Oe 121.1)	
	<i>ka-ke-wi</i>	(Oe 121.2)	2 formas

Casa de las Esfinges:

Escriba 57: *pu-i-re-wi* (Go 610.4) 1 forma

Casa de la Ciudadela:

Escriba 64 *-ko-o-ke-ne-i* (Oi 703.3)

ko-o-ke-ne-i (Oi 704.3) 2 for.

661.1, procedente de la Casa Occidental de Micenas, tal como ha observado KELLEN, J.T. 1992. «Observations on the Thebes Sealings». *Mykenaiika*. Atenas, p. 376. En todo caso, la anotación especial *do-ke-ko-o-ke-ne-i* en Oi 701.6 y 703.3 en contraste con la de los otros receptores, no regidos por ningún verbo, podría implicar que *ko-o-ke-ne*, relacionado con el Centro de Culto, no está físicamente ubicado en él, sino fuera de él. No obstante, esta suposición ha de tomarse con cautela, porque en Oi 704.3, como hemos visto, aparece este individuo, *ko-o-ke-ne-i*, sin el verbo *do-ke*, es decir, registrado como los demás receptores de la tablilla.

32. Interpretación propuesta por HEUBECK, A. (véase n. 11) que seguimos, salvo en la afirmación del autor alemán de que es un nombre de mujer. **Φιλ-αλλίς* estaría formado sobre *φίλος* y la raíz *αλλ-* de *ἀλλή*: «fuerza, coraje», dat.-instr. *ἀλλί*, y significaría «que ama la fuerza». *pi-ra-ki* aparece también pintado en el tejuelo MY Z 710, encontrado en 1962 dentro de la muralla ciclópea (cf. MYLONAS, G.E. 1962. «An Inscribed Sherd from Mycenae». *Kadmos* 1, p. 95-97).

Términos con final *-e* en el dativo singular de la tercera declinación

En contraste con los nueve ejemplos de dativo atemático en *-i* en Micenas, se encuentran doce términos seguros que acaban en *-e* el dativo singular de la tercera declinación, a los que podrían añadirse tres más, según puede verse en el siguiente cuadro³³:

Casa del Comerciante de Aceite:

Escriba 51:	<i>to-te-we-ja-se-we</i>	(Oe 106.1, con dos formas en <i>scriptio continua</i>)	
	<i>tu-ka-te-re</i>	(Oe 106.2)	
	<i>ʃo-so-ne</i>	(Oe 118.1)	4 formas
Escriba 54:	<i>o-pe-ra-no-re</i>	(Oe 126)	1 forma
Escriba 56:	<i>pi-ri-da-ke</i>	(Oe 128.b)	
	<i>ka-na-pe-we</i>	(Oe 129)	
	<i>pe-re-ke-we</i>	(Oe 130)	3 formas

Casa de las Esfinges:

Escriba 57: *ka-e-se-we* (Ge 602.4B) 1 forma

Casa de la Ciudadela:

Tablilla X 707.2a: *ʃo-i-ne* ?

33. Para no ser excesivamente prolijos, no hemos considerado necesario dar el análisis detallado de cada término junto con el texto de la tablilla en que aparece, como hemos hecho con los dativos en *-i*. Es por ello que varios de los términos incluidos en el cuadro merecen una breve explicación. *To-te-we-ja-se-we*, que ha sido interpretado de tres maneras distintas, creemos que se trata, tal como señala FERNÁNDEZ GALIANO, M. 1972. «Quelques observations sur les noms mycéniens en *-e-u*». *Acta Mycenaea II*. Salamanca, p. 210 n. 26 y 254, de una *scriptio continua* de dos términos: un antropónimo *to-te-we* + un nombre de profesión o étnico *ja-se-we*, apelativo de *to-te-we*, por tres razones: 1) la existencia de otro ejemplo seguro de *scriptio continua* del escriba 51: *o-ta-pa-ro-te-wa-ro* en Oe 111.5, que hay que descomponer en *o-ta*, *pa-ro* y *te-wa-ro*; 2) el contexto de líneas 2 y 3 de la tablilla Oe 106, que registran sendos antropónimos en primer lugar, y 3) el orden seguido en Oe 129, tablilla del escriba 56: *di-du-mo ka-na-pe-we*, antropónimo + nombre de profesión, ambos en dativo singular. *Ke-e-pe*, según explica Docs², p. 552, es una grafía errónea por *ke-pe-e*, dativo singular del nombre de varón *ke-po*, que aparece en varias tablillas de la serie Ge de Micenas y en Ui 709.1, interpretado generalmente como **Κῆπος* o **Κῆβος*. En efecto, de acuerdo con la interpretación de KILLEN, J.T. 1983. «On the Mycenae Ge Tablets». *Res Mycenaea*. Nuremberg, p. 225, *ke-e-pe* en Ge 604.1 debe de considerarse un dativo de interés unido al siguiente término, *o-pe-ro*, con el que forma un sintagma que puede traducirse «para *Ke-po*/en el caso de *Ke-po*: deuda tanto», fórmula que se repite de igual manera en las siguientes cuatro entradas de la tablilla. *pu-ke* es más problemático: se trata, sin duda, de un nombre de varón identificable con el *pu-ke* que aparece en Ge 602.2 y 605.2, tal como vio KILLEN, J.T. «On the Mycenae...», p. 230 s., interpretado **Phugēs*, pero el caso no está claro. Dado que el genitivo de este nombre aparece escrito *pu-ke-o* en Ge 603.2 y que los antropónimos precedentes de Ge 604 están en dativo, cabe pensar en una forma apocopada de dativo **pu-ke-e* más que en un nominativo de rúbrica, y por eso, a pesar del interrogante, lo incluimos en la lista como muy probable. Finalmente, en la tablilla X 707, *ʃo-i-ne*, en línea 2a, y *ʃo-wa-de*, en línea 3a, son los finales de dos términos fragmentados que, por el contexto de la tablilla, llena de términos incompletos, no podemos saber qué son; si fueran antropónimos, *ʃo-i-ne* tendría ciertas posibilidades de ser dativo, a juzgar por los paralelos *ka-so-ne*, en PY Cn 45.2, y *ʃo-so-ne*, en MY Oe 118.1, ambos antropónimos en dativo, mientras que *ʃo-wa-de* podría corresponder por igual a un nominativo. Son términos muy dudosos que no contamos en la lista.

Escriba 58a: *ke-e-pe* (por **ke-pe-e*, en Ge 604.1) X 707.3a: *¿]-wa-de ?* ¿2 formas?
i-na-o-te (Ge 604.2)
ra-ke-na-do-re (Ge 604.3)
¿pu-ke (por **pu-ke-e*, en Ge 604.5)? 3 ó 4 formas

Otros términos acabados en *-e* que son antropónimos, como *o-to-wo-wi-je* (V 659.5, tablilla del escriba 61, de la Casa Occidental), *ke-ti-de(-qe)* (V 659.8), *e-ke-ne* (Au 102.4, tablilla del escriba 52, de la Casa del Comerciante de Aceite, y Au 653.3, tablilla del escriba 62, de la Casa Occidental) y *pu₂-ke* (Ge 602.2, Ge 605.2B y Ge 608.4B, tablillas del escriba 57 de la Casa de las Esfinges), están en nominativo y no en dativo.

Conclusiones

A partir de los testimonios analizados del dativo singular atemático en las tablillas de Micenas, podemos deducir las siguientes conclusiones:

- 1) El dativo singular atemático en Micenas muestra nueve formas acabadas en *-i* frente a doce (probablemente trece) formas seguras acabadas en *-e*, es decir, una proporción 0,69 : 1. Esto representa un 40 % del total atestiguado, un volumen mucho mayor que el que se encuentra en Cnoso (un 8 % como máximo del total³⁴) y en Pilo³⁵, y que prueba claramente un estadio más moderno de la lengua en la terminación de este caso, con la desinencia *-i* que encontramos en los dialectos de época histórica.
- 2) De los quince escribas identificados en Micenas, seis han escrito alguna vez un dativo atemático en *-i* (manos 52, 53, 55, 56, 57 y 64), y tres de ellos dos veces; este número representa un 40 % del total de los escribas. Por otro lado, cinco escribas han escrito dativos atemáticos en *-e* (manos 51, 54, 56, 57 y 58a), de los cuales sólo dos tienen escrito igualmente dativos en *-i* (véase punto 3); este número representa un 33,3 % del total. Así pues, sólo seis escribas (manos 59, 60, 61, 62, 63 y 65) de los identificados en Micenas no registran ninguno de los dos dativos, pero debe decirse que de cuatro de ellos apenas se nos han conservado inscripciones: bien una tablilla fragmentada (mano 63: Oi 701), bien parte de una tablilla (mano 59: parte de Ge 603; mano 60: recto de Ue 611), bien una serie de siete nódulos, con uno o dos términos anotados que, por las características de este tipo de inscripción, no pueden estar en dativo (mano 65: Wt 501 a 507). Por todo ello, pensamos que los datos referidos al dativo singular atemático sí son relevantes lingüísticamente en el contexto de las inscripciones de Micenas.

34. De acuerdo con los datos de WOODARD, R.D. «Dialectal...», p. 58 s., aunque probablemente haya que dar una proporción aún menor, pues su análisis no es fiable en un par de casos.

35. Según los datos que se desprenden del cuadro sinóptico dado por RISCH, E. «Die Griechischen...», p. 111, que están sin cuantificar.

- 3) Dos de los escribas que no presentan ningún testimonio de dativo atemático en *-i* tienen registradas hasta cuatro formas (tres seguras al menos en un caso) de dativo atemático en *-e*: son las manos 51 y 58a, de la primera de las cuales se conservan varias inscripciones.
- 4) Si bien es verdad, como observó ya Risch³⁶, que en Micenas en una sola tablilla no se encuentra más que una sola terminación, sin embargo dos escribas de sendos edificios colindantes, el 56 en la Casa del Comerciante de Aceite y el 57 en la Casa de las Esfinges, utilizan ambas formas:

Escriba 56 (CCA):	<i>ka-ke-wi</i>	<i>versus</i>	<i>ka-na-pe-we</i>
	<i>i-te-we-ri-di</i>		<i>pe-re-ke-we</i>
			<i>pi-ri-da-ke</i>
Escriba 57 (CEf):	<i>pu-i-re-wi</i>	<i>versus</i>	<i>ka-e-se-we</i>

Este hecho, combinado con el mostrado en el punto 3, parece indicarnos que entre los escribas de Micenas sí había algún tipo de diferencia lingüística, tal vez de carácter dialectal. Ambos hechos pueden explicarse mejor si consideramos que las formas de dativo en *-i* empleadas por los escribas 56 y 57 eran las de su habla cotidiana (¿su idiolecto?), formas que se «escaparán» frente a las de la norma imperante, que son las mayoritarias, aunque menos en Micenas, según hemos visto. Es posible que en estas dos manos, en que las formas alternantes se reparten casi equitativamente, estemos ante un proceso de asimilación de innovaciones, manifestadas en este caso en la terminación en *-i*.

- 5) Los datos expuestos hasta aquí parecen sugerirnos que, en Micenas al menos, es probable que existiera una diferenciación dialectal, en el sentido apuntado por Risch con su «micénico normal» y «micénico especial». Naturalmente, haría falta completar y contrastar estos datos con los que nos dieran los otros tres rasgos supuestamente dialectales de los que hemos hablado al principio³⁷. Suponiendo que esta hipótesis fuera cierta, podríamos ampliar nuestras conclusiones en relación con los edificios en donde se hallaban los dos escribas que muestran ambas terminaciones de dativo atemático: la Casa del Comerciante de Aceite (mano 56) y la Casa de las Esfinges (mano 57). Estas dos construcciones forman un grupo de casas exteriores a la ciudadela; ¿querría esto decir que esta zona sería más propensa, por su relativa lejanía del palacio, al uso del dialecto más hablado por la población? ¿O bien que estos edificios tienen un carácter menos palaciego del pensado y más «particular»? Son cuestiones lanzadas a vuela pluma, pero que creemos necesitan una reflexión mayor de la que hasta ahora se ha hecho. De momento, nos basta dejar terminado, esperamos, el análisis que nos hemos propuesto.

36. RISCH, E. «Les différences...», p. 151.

37. Tenemos hecho también este análisis —que mostraremos en otra ocasión—, y los resultados son casi paralelos a los referidos al dativo singular atemático, por lo que las conclusiones no pueden diferir mucho de las aquí expuestas.